

## El «Museo de Gerona» i els disbarats de Josep Pla

**A**ra tothom sap quins són i on són els museus de Girona, però l'any 1973 tot estava per fer. Uns quants ciutadans, encapçalats per l'alcalde Ignasi de Ribot, van tenir la idea de crear un «Museo de Gerona» nou de trinca en el solar existent rere la façana de l'edifici de Les Àligues, a la plaça de Sant Domènec. El 25 de febrer d'aquell any, el diari *Los Sitios* anunciava el nou museu com «una inmediata realidad», amb una aportació municipal de 16 milions de pesetes i una col·laboració important de la Diputació. El director general de Belles Arts, Florentino Pérez Embid, va donar ales al projecte. Ben aviat, però, van sorgir les opinions desfavorables a l'indret escollit i es van proposar altres alternatives. Totes, finalment, van quedar en no-res, i l'imaginat «Museo de Gerona» no es va fer mai realitat tal com s'havia concebut.

A petició directa de les parts interessades, l'escriptor Josep Pla va publicar dos articles a la seva secció «*Calendario sin fecha*», del setmanari *Destino*. Articles d'encàrrec, absolutament forassenyats i lamentables. El primer, de febrer de 1973, perquè inventava un museu de dimensions desmesurades i de continguts inadequats en un espai impossible. El segon, de juny de 1974, escrit en un to de tertúlia de cafè, perquè presentava l'evolució del projecte amb comentaris frívols, opinions desdenyoses sobre el bisbe Camprodon i insults directes i grollers al bisbe Cartaà, al qual, per cert, havia elogiat sense reserves onze anys abans, en un article publicat a *El Correo Catalán* el 4 d'agost de 1963 amb motiu de la mort del prelat.

Transcrivim aquí els paràgrafs més rellevants i sorprenents d'aquests dos estrafolaris articles.



>> «La pared tiene sobre la puerta un gran escudo de la casa de Austria».

### «El mejor espacio que puede ofrecer la ciudad»

«Estoy conforme con el señor Ribot sobre la cuestión básica del museo, es decir: sobre su emplazamiento en la plaza de Santo Domingo y en el espacio llamado de las Águilas. A mi modesto entender este espacio es el mejor que puede ofrecer la ciudad de Gerona para esta institución, sobre todo porque cuando esté resuelta la pequeña cuestión del huerto de los Dominicos habrá espacio suficiente para construir un museo muy digno, eficaz, moderno y barato en lo posible, cosa que siempre es digna de tenerse en cuenta. (...)

Luego está el museo propiamente dicho, (...) Desde luego, la pared que separa la plaza del espacio de las Águilas, pared magnífica de piedra blanquecina, que tiene sobre la puerta un gran escudo de la casa de Austria, hay que respetarla íntegramente. En esa pared ha de estar, en definitiva, la puerta del museo, con el "hall" de entrada correspondiente. ¿Cómo ha de ser el edificio del museo? (...) El edificio podría tener una planta cuadrada, con a su alrededor una serie de compartimientos, conteniendo cada uno de ellos un momento del acontecer del proceso humano siguiendo una cronología precisa e inteligible. (...) Queda sobreentendido que el primer compartimiento ha de estar destinado a las cosas prehistóricas siguiendo el orden escolar aceptado y corriente. El segundo compartimiento ha de recoger lo

## A petició dels interessats a crear un museu per a la ciutat de Girona, Josep Pla va escriure, entre 1973 i 1976, **dos articles forassenyats i lamentables** per la seva frivolitat i grolleria

mejor de que se disponga del mundo griego y romano. El tercero ha de dedicarse al arte paleocristiano y románico. El cuarto al gótico; el quinto al barroco. Podría también dedicarse una sala sucesiva a los libros que fueron editados en Gerona, que son muchísimos, y de esta manera saber lo que en este aspecto sabemos, cuestión que está abandonada. La sala siguiente ha de estar destinada al siglo XIX y la última al siglo presente. (...)

Estos compartimientos, que han de tener un acceso mutuo y fácil, producirán un espacio central que ha de ser amueblado con sillones cómodos y agradables para descansar, porque los museos fatigan notoriamente, o para tomar una taza de café o un vaso de whisky, o para hablar con algún amigo simplemente. En el centro de este espacio podría ponerse una figura de Amurias, a poder ser femenina —si fuera posible—».

**JOSÉ PLA**

«Gerona: hay que hacer el museo»  
*Destino*, Barcelona, 12 de febrer de 1973

### «Uno de los hombres más burros que he conocido»

«Ahora el problema es éste: ¿dónde hay que colocar el museo de Gerona? (...) Cuando se empezó a hablar de este asunto, se suscitó el espacio de Las Águilas, en la plaza de Santo Domingo, donde está el antiguo convento de los dominicos. Pero (...) los dominicos volvieron, y el obispo Cartaña, que fue un obispo administrador y uno de los hombres más burros que yo he conocido, como un tenedor de libros, totalmente ignorante de la época en que vivió, con-

>> «En esa pared ha de estar, en definitiva, la puerta del museo».



cedió unas parcelas en las Águilas a los dominicos. ¿Por qué volvieron los dominicos? El caso es que estos señores se hicieron con la iglesia y el convento de los jesuitas, sito en la calle de Albareda, porque los jesuitas abandonaron su casa última para marcharse a las quimbambas de Bolivia —no todos, desde luego—. Tener la totalidad de las Águilas hubiera representado un pleito con los dominicos, mal asunto, desde luego.

De pronto, el señor obispo de Gerona, S. I. el doctor Camprodon, que es un santo varón, abandonó el palacio episcopal y alquiló un piso en la nueva Gerona. Yo no discutiré el hecho porque supongo que los obispos saben lo que tienen que hacer. ¿Este señor ofreció el palacio episcopal para instalar el museo? La prensa lo dijo. Yo no lo creí jamás. Si el doctor Camprodon cambia en un momento de criterio y se va a vivir a su casa propia, al Palacio Episcopal, ¿qué pasará con los elementos del museo instalados en sus habitaciones? Lo que había en la casa habrá que quitarlo rápidamente y marchar con la música a otra parte, cosa que en todo caso será de una ridiculez total. Todo esto que digo lo comprenden los niños de teta.

Según el rumor público, recogido por algunos periodistas de Gerona con su habitual frivolidad, el doctor Camprodon ha dado el viejo seminario a la naciente Universidad de Gerona para instalar allí algunas dependencias de no sé qué historias universitarias. Ahora bien, esto tampoco me lo creo. Entonces, ¿dónde hay que poner el museo y mantener la curiosidad que hay actualmente en Gerona? Yo no lo sé, y creo que no lo sabe nadie».

**JOSÉ PLA**

«El museo de Gerona»  
*Destino*, Barcelona, 29 de juny de 1974